

**Modernidad e Identidad del Yo.**

Anthony Giddens. Península. 299 pp. Barcelona 1997.

La obra se sitúa en la intersección:



**1. LOS CONTORNOS DE LA MODERNIDAD RECIENTE**

MODERNIDAD				
Características	Industrialización: proceso de producción con fuerza física y maquinaria			
	Capitalismo: mercado + mercantilización de la mano de obra			
	Vigilancia	Control supervisor de la población (incluido la información necesaria para...)		
		Industrialización de la guerra (hasta la guerra total)		
Estados nacionales: Mecanismo de organización con control re-flejo <sup>1</sup> , con propuestas y planes coordinados a escala geopolítica				
La alejía de la sociedad tradicional <b>el dinamismo.</b>	Causas	El esquema premoderno vincula el tiempo singular y el espacio singular a través de la mediación del lugar, frente al...		
		Desenclave / distanciamiento	Tiempo no cualificado -reloj- Espacio no cualificado -mapa de paralelos y meridianos-	
	mecanismos	Sistemas abstractos	Señales simbólicas: medios de cambio de valor estándar y, por tanto, intercambiables en una pluralidad de circunstancias -ej. el dinero, deja en suspenso el tiempo -crédito-, y el espacio -transacciones entre individuos no presentes-	
			Sistemas de expertos: modo de conocimiento independiente del productor y del consumidor	
 <p style="text-align: center;">ORDEN POST-TRADICIONAL DE REFLEXIVIDAD GENERALIZADA, TENDENTE A LA UNIVERSALIZACIÓN -MEDIATIZADA POR LA LETRA IMPRESA Y LA INTROMISIÓN DE SUCESOS LEJANOS EN LA VIDA COTIDIANA- PUES NADIE PUEDE DESENTENDERSE DE... (CATÁSTROFES ECOLÓGICA / GUERRA MUNDIAL)</p>				

MODERNIDAD RECIENTE			
SE ROMPE LA ECUACIÓN	+ CIENCIA + TECNOLOGÍA →	SECULARIZACIÓN +control de la naturaleza y de la sociedad planificada → + existencia gratificante	→ + PROGRESO
Por	Ambigüedad de la ciencia y la tecnología sometida a +/-	A + pericia especializada – capacidad de evaluación de consecuencias → imprevisibilidad	Opacidad de los sistemas de expertos (el saber siempre excederá de su conquista individual)
 <p style="text-align: center;">La conversión del yo en un “proyecto” reflejo → + psicología y + sociología</p>			

**2. EL YO: SEGURIDAD ONTOLÓGICA Y ANGUSTIA EXISTENCIAL**

<sup>1</sup> Por reflejo se entiende re-flexivo: revisión permanente en función de los nuevos marcos teóricos-datos...

Premisa: “ser una persona es conocer, prácticamente siempre, mediante algún tipo de descripción o de otra manera, tanto lo que uno hace como el por qué lo hace.” (51)<sup>2</sup>

Este conocimiento personal -**conciencia refleja**- es la expresión individual de la reflexividad institucional de la modernidad.

Al que hay que añadir la **conciencia práctica** –que nos permite el ejercicio de las prácticas sociales “ritualizadas” (yo//) que es no-consciente, y en situación de disponibilidad para la conciencia- y “ancla cognitiva y emotiva” de la seguridad ontológica vital para el desarrollo personal. Aquí nos topamos: negativamente, la **actitud natural** de dejar en suspenso las preguntas sobre nosotros mismos, los demás y el mundo objetual para, positivamente, dar por sentado aspectos del tiempo, espacio, continuidad e identidad (53)<sup>3</sup> basándonos en la experiencia de la confianza básica [cuidado-cuidador], y la fiabilidad de las personas adquirida en la primera infancia → solución de la angustia. Interacción previa a la distinción yo / no-yo / tú... que se ira forjando paulatinamente a partir de la indistinción primera.

Fundamento, que no negación, de la creatividad ulterior y del sentido moral del mundo. También de la adquisición del lenguaje, que no es descriptiva, sino operacional: el significado de las palabras parte de su integración en la praxis interaccional del niño con el mundo...

¿Cómo se abre paso la angustia existencial en esta confianza originaria? Por el sentido de pérdida del cuidador -normalmente la madre-; el sentimiento de abandono puede originar a su vez el de hostilidad... todo lo cual debe ser razonablemente canalizado para evitar la espiral neurótica [pérdida → angustia → hostilidad → pérdida...]

En la vida adulta, la angustia existencial se desarrolla en torno a los siguientes problemas:

1. La idea de la existencia independiente de un ser capaz de establecer sus cursos de acción. Es, siguiendo a Kierkegaard, la posibilidad de libertad (66) La tradición, en las sociedades premodernas, nos ayuda limitando la aparición de futuros contra fácticos, y consolidando la realidad desde su vinculación a un pasado que muestra que las cosas son como deben ser...
2. La conciencia de la finitud humana (Heidegger) y el problema de cómo abordar la muerte subjetiva (aquí las cosmologías religiosas tienen un papel fundamental -68))<sup>4</sup>
3. La existencia de los otros -consolidada a través de los mecanismos de reproducción social- si bien, advierte, “no existe un punto donde se puedan apoyar con absoluta fiabilidad”(71)<sup>5</sup>;
4. La identidad del yo entendido como la autocomprensión -reflexividad- que la persona tiene de su propia biografía -de un yo y un cuerpo constantes-.

Por supuesto, nuestro yo está corporeizado. ¿Qué significa este hecho?

Fundamentalmente, que [agente competente (y previsible y, por tanto, integrable en los procesos de interacción social) = estar en condiciones de ejercer un control continuo y acertado sobre el rostro y el cuerpo].

Rechaza con toda la razón los análisis de Foucault<sup>6</sup>: la interiorización de rutinas y destrezas corporales -disciplina corporal- no es fruto de la modernidad, sino una realidad transcultural y un rasgo constante de la duración -durée (Merleau-Ponty)- de la vida.

---

<sup>2</sup> Yo// Idealismo metodológico: ego cogito.

<sup>3</sup> Yo// Claro está, la ideología -por ejemplo, el marcado idealismo cognitivo de la perspectiva- se juega aquí. Añade Giddens algo fundamental: “En la actitud natural, los actuantes dan por supuesto parámetros existenciales de su actividad sustentados, pero no <<fundamentados>> de ningún modo, por las convenciones interaccionales observadas por ellos.” (53) La distinción entre sustentar y fundamentar es el asunto donde se dirime qué es conocer para Giddens, y creo que apunta de nuevo al idealismo de la sociología contemporánea. Z nos diría, una vez más, que somos sustentados por el saber, y no al revés: el hombre es de la verdad, y no la verdad del hombre.

<sup>4</sup> Yo// Enésima versión de la vinculación entre angustia-miedo y religión...

<sup>5</sup> Yo// Critica la imposibilidad husserliana de fundar la realidad de los otros en la proyección empática -acuerdo-, que es superada por una fenomenología ulterior basada en la pragmática apuntada -de acuerdo- y en la consideración del lenguaje como fundamento -vía pronombres personales- de la distinción yo/tu desde una indiferenciación primera -totalmente en desacuerdo-.

Los casos de presunta descorporeización -prisioneros de guerra, esquizoides- son mecanismos de defensa de situaciones insostenibles (80-82).

El cuerpo es centro de regímenes variados: alimenticios, sexuales, vestido... centrados en la satisfacción/privación... con versión individual en hábitos... (84)

Nuestra praxis es motivada. Giddens trata de diferenciar entre:

- Razones. Acompañan a la acción como uno de sus ingredientes -son coextensivas con la acción-, y sirven como permanentes principios de conducta;
- Motivos: no acompañan siempre a las acciones -muchas de las cuales se hacen a pesar de no estar motivadas -son meros ingredientes de la vida cotidiana- (ni motivos ni razones existen como unidades discretas psicológicas (86)); implican una anticipación cognoscitiva de un estado de cosas que debe percibirse... están vinculados a “la angustia ligada a los procesos de aprendizaje que dan origen a un sentimiento de seguridad ontológica (...) emociones vinculadas con las relaciones tempranas de confianza (86));
- Necesidades.

En las relaciones de confianza iniciales aparecen la culpa y la vergüenza:

Eje de la culpa	Eje de la vergüenza
Se refiere a los actos discontinuos relacionados con el quebrantamiento de códigos o tabúes	Se refiere al tejido superficial de la identidad del yo
Implica procesos acumulativos en los que se da un desarrollo de la autonomía por el dominio de las represiones	Implica una visión de la naturaleza de la crónica de la identidad del yo que no progresa necesariamente
Exposición de delitos o transgresiones de menos cuantía	Exposición de los rasgos ocultas que comprometen la crónica de la identidad del yo
Preocupación por el quebrantamiento de códigos de conducta pertinente respecto del cuerpo	Preocupación por el cuerpo en relación con los mecanismos de identidad del yo
Sentimiento de acción equivocada en relación con el otro a quien se respeta o ama	Sentimiento de la propia inadecuación frente al otro a quien se respeta o ama
La confianza se basa en la ausencia de traición o deslealtad	La confianza se basa en ser conocido por el <<otro>>; la revelación del yo no implica angustia por sentirse expuesto
Su superación conlleva un sentimiento de rectitud moral	Su superación conduce a un afianzamiento de la identidad del yo

Para Giddens, la modernidad transita desde la preeminencia de la culpa a la de la vergüenza. Volveremos.<sup>7</sup>

### 3. LA TRAYECTORIA DEL YO.

La trayectoria del yo -referencia: Rainwater: Self-therapy- es una reflexividad orientada por las 3 preguntas: ¿qué hacer?; ¿cómo actuar?; ¿quién ser?, orquestada por el tándem [terapeuta+cliente], y asumiendo como supuestos básicos: a) las relaciones humanas no son permanentes; b) la autenticidad es el valor fundamental.

Principios: **1)** yo = proyecto reflejo del que es responsable el individuo; **2)** “El yo realiza una trayectoria de desarrollo del pasado a un futuro previsto (...) (con) coherencia que deriva de la conciencia cognitiva

<sup>6</sup> Yo/// “su visión del cuerpo es esencialmente deficiente” (78) En el fondo, es una nueva versión de la limitación de la hermenéutica del poder: no discrimina, pues siempre se ejerce un poder...

<sup>7</sup> Cita a Erikson: en el psicoanálisis tradicional, la gente sufre por la inhibición de no llegar a ser quien es; en la actualidad, por no saber qué debe creer/ser (92).

de las diversas fases del tiempo de la vida.” (100); **3**) en reflexividad continua y generalizada (de nuevo, por reflejo de la reflexividad moderna); **4**) crónica del yo -diario/biografía-; **5**) la realización del yo implica el control del tiempo -es fundamental una zona del tiempo personal-; **6**) la reflexividad incluye al cuerpo; **7**) la realización se entiende como un equilibrio entre oportunidad/riesgo; **8**) realización = autenticidad = fidelidad a uno mismo... que excluye cualquier criterio moral universal; **9**) la vida atraviesa “pasajes” ni institucionalizados ni con rituales formalizados, que incluyen el “ritual” de duelo correspondiente para que el yo siga su curso normal; **10**) la línea de desarrollo del yo es “internamente referencial”: integración en la autenticidad expresiva.

Sean lo que fueran estos preceptos, dice Giddens, e independientemente de los compromisos ideológicos explícitos o implícitos, son síntomas de “algo real” sobre el yo y la identidad moderna.

En la modernidad tardía, y tras la disolución de los marcos de seguridad aportados por la tradición, se resaltan las posibilidades de elección → primacía del “estilo de vida”, “conjunto de prácticas más o menos integradas que un individuo adopta no solo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo” (101) = rutina abierta a los cambios exigidos por expresión de la autenticidad del yo.

Pero, ¿qué factores configuran la pluralidad electiva de estilos de vida? **1**) un orden post-tradicional -vinculado a la “emancipación de situaciones de opresión” (112); **2**) la pluralización de los estilos de vida (+ diversidad y + segmentación) -aquí se diferencian “sectores” de estilos de vida; **3**) la “duda metódica” que afecta a las creencias acreditadas (“el proyecto de la Ilustración de sustituir la tradición arbitraria y las pretensiones especulativas de conocimiento por la certeza de la razón acabó en un completo fracaso” (109)). Aquí, la divergencia irreductible de los expertos (110); **4**) la experiencia mediada por los mass-media amplía el elenco de situaciones disponibles perceptivamente; **5**) los nuevos modelos de relaciones con los otros -matrimonio, amistad... todos ellos frutos de “afinidades electivas” (yo//) lo que nos lleva al asunto de la relación “pura”.

“Teoría y práctica de la relación pura” ... cuyas características son, según Giddens:

**1**) “no está anclada en condiciones externas de la vida social o económica (flota, por así decirlo, el en vacío)” (116); **2**) se busca solo por lo que ella pueda aportar a los contrayentes (117); **3**) “está organizada reflejamente, de manera abierta y con base permanente” (119) esto es, se vive desde la coimplicación del [¿va todo bien? <> ¿cómo soy yo?]; **4**) es fundamental la “entrega” entendida como “alguien que, aun reconociendo las tensiones inherentes a una relación en su forma moderna, está no obstante dispuesto a no perder la oportunidad de mantenerla, al menos a medio plazo” (121) lo que en principio no está relacionado directamente con el amor pues “los sentimientos amorosos no generan de por sí entrega ni la garantizan de ninguna manera.” (121) ... sino con la reciprocidad<sup>8</sup>; **5**) se centra en la intimidad -no confundir con la privacidad, rasgo moderno condición necesaria de la intimidad<sup>9</sup>-, rasgo no meramente reactivo como respuesta a la inmersión de un sujeto envuelto en sistemas y procesos a gran escala, sino positivo de realización del yo. Por supuesto, no confundir con relaciones sexuales; **6**) confianza recíproca -que se comprueba en la previsibilidad de los comportamientos recíprocos-; **7**) generan historias de corealización compartida -de las que se excluyen las relaciones padres-hijos y parentesco, asentadas en criterios externos, si bien estas también comparten rasgos con...-

“Cuerpo y realización del yo”

---

<sup>8</sup> Yo// de otro modo: toda relación se somete al escrutinio permanente de la lógica de la compensación recíproca. La cuestión es si sale o no a cuenta.

<sup>9</sup> “La intimidad es la otra cara de la privacidad, o, al menos, solo es posible -o deseada- cuando se da una privacidad considerable” (122) Yo// Con reservas. ¿No estaremos viviendo el proceso contrario, un incremento exponencial de la privacidad y la devastación de la intimidad? La intimidad exige un íntimus, esto es, un dentro enriquecido al que poder retirarse -de mis soledades voy...-, pero el individuo moderno se retira a un erial previamente desertizado

Aspectos del cuerpo que guardan relación con la identidad del yo: apariencia -visible y signo para interpretar acciones, incluye el vestido que sigue siendo indicador de [género / posición de clase / categoría ocupacional]-; porte -utilización de la apariencia en los ámbitos diarios-; sensualidad -gestión del placer/dolor-; regímenes -especialmente higiene y salud (alimentación, deporte) en donde intervienen, sin el consenso previsible, los expertos correspondientes).<sup>10</sup>

#### 4. DESTINO, RIESGO Y SEGURIDAD.

Pocas ideas relevantes.

En general, la modernidad prescinde, desde el proyecto de control de la naturaleza y control reflejo -en el sentido de reflexivo- de la realidad social, de las ideas de destino y sino, omnipresentes en las sociedades precedentes. La contrapartida es la aparición de la noción de riesgo, correlato necesario de la incognoscibilidad intrínseca del futuro (144).<sup>11</sup>

En 149 nos presenta un listado de las medidas de paulatino control de las amenazas “tradicionales” -hambre, enfermedad, accidente-, período 1907-1977, desde el agua potable a las políticas públicas preventivas de salud, que proporcionan ámbitos de solidez a la vida cotidiana -174-. El resultado es que “los elementos de reducción del riesgo parecen superar sustancialmente al conjunto de nuevos riesgos.” (150)

A la par, surgen en la modernidad sistemas de riesgo institucionalizado -por ejemplo, la bolsa-, de alcance universal, y cuyas decisiones tendrán relevancia sobre el futuro. “Quienes juegan en ella entienden bien este hecho” (153).<sup>12</sup>

La evaluación de los riesgos es asunto de los expertos correspondientes, y de los ciudadanos que siguen -o no- las recomendaciones, muchas veces plurales y contradictorias, de aquellos.

Hay, en el clima de riesgo moderno, un sector específico: los riesgos “de consecuencias graves”, por ejemplo, los derivados del uso de la energía nuclear. Su gestión tiene los siguientes límites: **1º**, no puede contar con los imponderables -error humano, sabotaje, terrorismo-; **2º**, no hay experiencia previa (“Cuanto más calamitosos sean los peligros que implican, menos experiencia real tendremos del riesgo que corremos, pues cuando las cosas <<van mal>>, siempre es demasiado tarde.” (157) “materia de adivinación contrafáctica” (157); **3º**, sujeto a la lógica de los expertos, resulta arcano para todos lo demás, y como la especialización es inevitable, hasta los expertos comparten este rasgo fuera de su campo de...; **4º**, hay disenso entre los expertos y cuando no lo hay, “los efectos de <<filtración>> sobre el pensamiento y la práctica no especializada serán ambiguos y complejos debido a los desplazamientos y a la naturaleza evolutiva del conocimiento moderno.” (160)

Todo ello nos pone frente a uno de los rasgos más característicos de las sociedades modernas: la pérdida de destreza a manos de sistemas abstractos, amén de la alienación que supone su intromisión en “todos los aspectos de la vida diaria” (176). Sin embargo, hay una contrapartida positiva: la nueva capacitación que supone la posibilidad de gestión de un saber universalmente disponible. Por ello, la relación es dialéctica: ganamos a la par que perdemos -pone el ejemplo de la gestión “personal” de un dolor de espalda (pp. 178-181)-.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Giddens añade unas páginas sobre la anorexia, respuesta patológica a la pluralidad electiva de la modernidad que recae muy especialmente en la mujer: es, por así decirlo, una hipérbole en la gestión refleja del yo, asociada a un sentimiento intenso de vergüenza + rechazo de la madurez + búsqueda de seguridad, (133-139)

<sup>11</sup> Giddens, de la mano de Goffman, ofrece una brevísima exposición de la relación entre tiempo significativo e identidad del yo. Hay tiempos rutinarios y tiempos decisivos, porque se toman decisiones que repercutirán en... Como buen exponente de la laicidad contemporánea, jamás se le ocurriría incluir en su descripción las llamadas conversiones paulinas en las que lo decisivo irrumpe muy a nuestro pesar, cambiando por completo el centro de gravedad sobre el que la vida pivota -mi amor es mi peso, decía Agustín, por él voy doquiera que voy-.

<sup>12</sup> Yo/// No diría yo tanto.

<sup>13</sup> Yo/// No puedo estar de acuerdo. La relación con los expertos no es dialéctica, pues los “usuarios” no generan, por así decirlo, teoría: solo la padecen o disfrutan. La gestión personal de referentes divergentes de expertos, no me pone a la altura de los expertos, pues los sistemas de referencia se alimentan del positivismo ideológico vigente: de la

## 5. LA EXPERIENCIA SECUESTRADA<sup>14</sup>.

La modernidad subraya: **a)** la autoreferencialidad del orden social -sistemas abstractos autorreferenciales- como medios de colonización del futuro coimplicados en los proyectos reflejos de configuración del yo + **b)** la pereclitación de una naturaleza en lejanía creciente + **c)** la pérdida del orden normativo de la tradición.

Todo ello supone que el tiempo de vida (TV) es, a su vez, autoreferenciado: **1)** “el tiempo de vida surge como un segmento aparte de tiempo, distinto del ciclo de vida de las generaciones” (187); **2)** “el TV se separa de la exterioridad del lugar en tanto que éste es socavado por la expansión de los mecanismos de desenclave” (187-188); **3)** “el TV se libera cada vez más de las referencias externas asociadas a los lazos preestablecidos con otros individuos y grupos.” (188); el TV “se estructura en torno a <<umbrales de experiencia abiertos>>, más que alrededor de situaciones de paso ritualizadas.” (189)<sup>15</sup>

Y añade Giddens un texto fundamental para entender, tanto su posición sobre el narcisismo, como sus supuestos metodológicos:

*“Hablar del tiempo de vida como internamente referencial no es lo mismo que razonar partiendo de las premisas del individualismo metodológico. La idea del <<individuo autosuficiente>> nació, sin duda, ante todo como respuesta al desarrollo de las instituciones de la modernidad. Pero el análisis elaborado en el presente libro no implica esa opinión metodológica ni de lo dicho anteriormente se deduce que el individuo se disocia de las circunstancias más amplias de los acontecimientos sociales. En cierta medida ocurre más bien lo contrario: el yo establece una trayectoria que sólo puede llegar a ser coherente por la utilización refleja del entorno social más extenso. La tendencia al control, unida a la reflexividad, arroja al yo al mundo exterior de una manera sin parangón en épocas anteriores. Los mecanismos de desenclave penetran hasta el corazón de la identidad del yo; pero no lo <<vacían>>, al igual que tampoco se limitan a eliminar los anteriores apoyos en que se basaba dicha identidad. Más bien permiten -en principio- al yo lograr un dominio de las relaciones y las circunstancias sociales que intervienen reflejamente en la forja de su identidad en una medida mucho mayor de la que anteriormente era posible.” (190)*

Pero, ¿qué hitos podemos señalar en el proceso de configuración de la interacción moderna [sistemas abstractos ↔ identidad del yo]?

1º, la extensión y aceleración de la capacidad de control y supervisión social del poder administrativo<sup>16</sup>;

2º, la reorientación de la distinción privado/público, -ámbitos recíprocamente referenciados-:

Público	↔	Privado
---------	---	---------

ciencia como sistema legitimado, al lego como analfabeto que puede, sí, ejercer su derecho al rechazo/aceptación (no en balde, me-duele-a-mí), pero nada más. La neocapacitación siempre será “expertalmente” mediada. Para el experto, el paciente carece de crédito teórico. (Repensar: cabe lo contrario: 1º, el terapeuta gestiona desde la autopercepción del paciente...; 2º, que genera teoría en la medida en que la teorías se escribe al hilo de la casuística abordada.

<sup>14</sup> Yo// La expresión tiene significado distinto en Agamben, siguiendo a Benjamin, quien la utiliza para expresar la situación de los retornados de la 1ª guerra mundial: “secuestro de la experiencia” es la imposibilidad de integrar la experiencia en marcos de sentido -es decir, en la construcción narrativa del yo-. “Al hombre contemporáneo se le ha privado de su experiencia: tal vez la capacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que dispone sobre sí mismo.” “Infancia e Historia”. Adriana Hidalgo Editora. p. 7. En mi opinión, la apelación al terapeuta -o al pedagogo, o al especialista en cuestión- simboliza el secuestro de la experiencia a que el ciudadano de a pie es sometido en la modernidad. Coincide -si bien, hasta donde lo conozco, que es muy poco, no lo tematiza debidamente- con lo que podría ser la colonización positivista del mundo de la vida en Habermas.

<sup>15</sup> Se cita la controversia [Radcliff-Brown >> Malinowsky]: el ritual no resuelve la angustia (el 2º), sino que la provoca (el 1º)

<sup>16</sup> Que no se puede analizar limitándose a señalar la distribución asimétrica de poder que produce. Y es que el proceso, dice Giddens, en la medida en que afecta a todos, no está “dirigido del todo por nadie en particular” (191). Por decirlo en otras palabras (Yo//): su recursividad generalizada impide señalar vencedores y vencidos.

Estado	Sociedad civil (no intromisión del Estado... regulada legislativamente por el estado)
Ámbitos que se "revelan"	Privacidad -lo que mantiene oculto o solo accesible a...- (es una de las consecuencias-causas de la segregación y domesticación de la infancia, que se aparta, escolariza, y se convierte en "infraestructura de la personalidad" (195)

3º, tránsito de la vergüenza a la culpa<sup>17</sup>.

Pero, ¿en qué consiste el secuestro de la experiencia<sup>18</sup>?

1º, "El pensamiento positivista se ha convertido, de una u otra forma, en un hilo conductor fundamental de la reflexividad moderna (...) intenta suprimir los juicios morales y los criterios estéticos en los procesos de transformación que ayuda a poner en marcha y que también interpreta y analiza." (199)

2º, esto requiere un correlato institucional en el que se oculten aquellas "influencias difíciles de sobrellevar" (199), a saber: la locura, la criminalidad (estas dos podrían "representar formas <<alternativas>> a los intereses y compromisos rutinarios" (214))<sup>19</sup>, la enfermedad y la muerte, la sexualidad -entendida como la forma de relación y continuidad de las generaciones que se lleva al ámbito privado-; y la naturaleza.

3º, y es que "la seguridad ontológica que la modernidad ha conseguido en el plano de las rutinas cotidianas supone la exclusión institucional de la vida social de problemas existenciales fundamentales que plantean a los seres humanos dilemas morales de máxima importancia." (199). Una exclusión que los media, vía "espectáculo"<sup>20</sup>, no hacen más que acentuar.

Este "despojamiento moral" (215), ¿es el origen de una sociedad narcisista?

Giddens expone la respuesta afirmativa, por razones distintas, de:

Richard Sennett	<p>Narcisismo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• el principio evaluador de toda realidad es &lt;&lt;qué significa eso para mí&gt;&gt;</li> <li>• Búsqueda constante de la identidad del yo como "expresión de una obsesión narcisista" (216)</li> <li>• Se opone a la entrega que requieren las relaciones íntimas</li> <li>• El cuerpo es "instrumento de gratificación sensual" (216) en vez de comunicación con los otros;</li> <li>• Se diluyen los sentimientos de dignidad y/o deber cívico: "La autenticidad suplanta a la dignidad: la bondad de una acción reside en que sea auténtica en relación son los deseos del individuo y pueda mostrarse los demás como tal" (216) → eclipse de lo público;</li> <li>• Favorecido por: el capitalismo -consumidores de necesidades personificadas-; la secularización -que reduce el sentido moral a lo inmediato y perceptible-; el culto a la personalidad frente a la confianza ilustrada en el &lt;&lt;carácter natural&gt;&gt;</li> </ul>
Cristopher Lasch	<p>La imposibilidad de gestionar los riesgos potencialmente catastróficos de las sociedades modernas promueve un repliegue de las personas al ámbito privado, para desarrollar allí sus estrategias de supervivencia de la mano de la mejora de su cuerpo y su psiquismo: + seguridad + bienestar + apatía hacia el pasado + renuncia al futuro + vivir al día...</p> <p>De nuevo, se subraya la importancia del capitalismo -consumo narcisista-, así como el nuevo paternalismo surgido de la nómina de expertos a los que se acude para...</p>

<sup>17</sup> Yo/// en el fondo, la vergüenza convierte el control vertical de la culpa en control horizontal de la vergüenza.

<sup>18</sup> Con las salvedades de siempre: "... sería equivocado entender el secuestro de la experiencia como algo envolvente y homogéneo, pues no lo es. Posee gran complejidad interna, revela contradicciones y permite posibilidades de reapropiación." (213)

<sup>19</sup> Critica los análisis de Foucault: no se trata de la razón burguesa, sino de la transformación refleja del orden social. (200)

<sup>20</sup> No utiliza la palabra, pero se sobreentiende.

Philipp Rieff	La psicoterapia funciona como mecanismo de reajustamiento social en sustitución de la exigencia moral que tutelaba la Iglesia. El declive de la religión, lejos de liberar al hombre, lo somete a nuevas formas de alienación. <sup>21</sup>
---------------	--

Respuesta negativa de Giddens:

- 1º, metodológicamente, los defensores de la identificación [modernidad = narcisismo] incurrir en la contradicción de hacer a los sujetos responsables de sus esferas privadas a la par que juzgan los sistemas abstractos refractarios a toda reorientación refleja. Pero no es verdad: 1º, los sistemas abstractos nos son impermeables a la intervención convergente de iniciativas individuales; 2º, los sistemas abstractos -amén de sus posibles secuelas negativas de empobrecimiento y alineación de la acción individual (222)- también ofrecen “posibilidades de reapropiación que van mucho más allá de las que estaban al alcance de las culturas tradicionales” (223).
- 2º, los análisis sociológicos de entornos modernos -Stacey analizando las familias de Silicón Valley- muestran individuos que, en el proceso de reinención de relaciones familiares y de género, no se retiran del mundo social exterior, sino que se comprometen decididamente con él (224).
- 3º, el culto al cuerpo no es necesariamente narcisista, sino un ingrediente fundamental de los nuevos proyectos reflejos del yo, “parte normal de los entornos sociales postradicionales” (225)
- 4º, las imágenes comerciales no son aceptadas de forma acrítica;
- 5º, la terapia no resucita ninguna forma de autoridad tradicional -lo que es evidente dada su disparidad de ofertas entre las que escoge el cliente- sino “una metodología de planificación de la vida: Puede fomentar la dependencia y la pasividad; pero también puede dar lugar al compromiso y la reapropiación.” (229)<sup>22</sup>

## 6. TRIBULACIONES DEL YO

El yo es, en la modernidad, sede de sentimientos contrapuestos a las seguridades de la gestión reflexiva de la identidad, por ejemplo:

- la duda -derivada de las exigencias contrapuestas de los sistemas abstractos, por otra parte en perpetua revisión-;
- el riesgo, proporcional a las alternativas personales en juego y a la magnitud de las catástrofes posibles -si bien estas no parecen condicionar el curso de las vidas privadas: “el apocalipsis se ha convertido en una trivialidad”-;
- la angustia, reflejo del estado de crisis endémicas, de la falta de seguridad en el secuestro de las experiencias perturbadoras -que siempre pueden reaparecer-, y en el enorme esfuerzo que las personas invierten en el desarrollo de las relaciones puras que, al ser autoreferenciadas, exigen una recreación constante y frágil.

Además, el yo está sujeto a una serie de tensiones sistémicas o dilemas, que trata de gestionar atendido al principio de “evitar la disonancia cognitiva” (239) = “la plétora de información disponible se reduce por medio de actitudes rutinarias que excluyen o reinterpretan el conocimiento potencialmente perturbador.” (239)

<sup>21</sup> No usa la palabra.

<sup>22</sup> Yo/// No deja de ser sorprendente que Giddens no se pregunte directamente por si lo que llama secuestro de la experiencia es reconciliable con una sociedad no-narcisista. De otro modo: Giddens pretende conciliar lo irreconciliable, pues precisamente el secuestro de la experiencia ofrece el sustrato experiencial de un sujeto que, liberado de cuanto le convoca a la ayuda resignada, puede dedicarse plácidamente a la expresión de su auténtico yo desde el principio legitimador-narcisista del <<me gusta-apetece-conviene>>. Por lo demás, claro que la relación con el terapeuta es de autoridad: se acude al terapeuta porque posee un conocimiento del que carecemos y que puede ayudarnos a dar sentido a...

La discusión sobre el narcisismo es la discusión sobre si la praxis individual-social puede legitimarse desde principios axiológicos distintos del <<me gusta-apetece-conviene>>, introduciendo elementos de respuesta a situaciones juzgadas in-justificables (moralidad), o vocaciones -en el sentido de llamadas- sacramentales (religiosidad).

Dilemas	Características	Patologías propias <sup>23</sup>
Unificación vs. fragmentación	<p>Serie indefinida de posibilidades de realización + presencia del mundo a través de múltiples canales y fuentes simultáneos;</p> <p>La información puede ser reabsorbida en el proceso de gestión de la identidad, por ejemplo, más familiaridad con quien hablamos por teléfono al otro lado del mundo que...</p>	<p>Tradicionalista rígido -ajeno a cualquier relativización de las circunstancias-;</p> <p>Conformidad autoritaria -Fromm-, de quien se ajusta a cuanto de él se espera.<sup>24</sup></p>
vs. Impotencia vs. apropiación	<p>Los dinamismos sociales se viven como fuerzas objetivadas que despojan al yo del control de su vida (Marx y la sociedad de masas) vs. la versión de Giddens</p>	<p>Hundimiento vs. omnipotencia</p>
vs. Autoridad vs. incertidumbre	<p>En la modernidad no hay autoridad de tipo tradicional<sup>25</sup>. Salvando la respaldada por la fuerza, los sistemas de expertos son una suerte de “consejos especializados”, parciales, en recíproca disputa, corroídos por la duda, y al que se accede desde la cautela escéptica</p>	<p>Autoritarismo dogmático vs. parálisis paranoica del atenazado por la duda</p>
Experiencia personalizada vs experiencia mercantilizada	<p>Giddens resume el impacto de la mercantilización: ataca a la tradición; los mercados operan sin respetar las formas preestablecidas de conducta; la empresa aspira a monopolizar la producción y configurar el consumo –“No solo los estilos de vida, sino la realización del yo, quedan empaquetados según criterios de mercado.” (251)-, estimulando el individualismo: “El consumo constante de nuevos bienes se convierte en un sucedáneo del desarrollo auténtico del yo;” (250) ... amen de promover fórmulas de escape vía mass-media. “Sin embargo, la mercantilización no consigue triunfar sin oposición ni en el plano individual ni en el plano colectivo.” (252) Y cabe una cierta gestión del consumo atendido a criterios estéticos y morales -anclajes que se niegan a desaparecer del todo- (253)</p>	<p>Narcisismo, individualismo excesivo afín a las ideas de grandeza (254)</p>

Todo lo cual dibuja un paisaje en el que “*proyecto del yo se ha de llevar a cabo de manera refleja en un medio social técnicamente competente pero moralmente yermo.*” (255) De otro modo: “el control sustituye a la moralidad.” (255)<sup>26</sup> Pero este control está internamente amenazado, dada su precariedad, de

<sup>23</sup> Yo/// en un nuevo ejemplo del viejo principio aristotélico de la aurea mediocritas.

<sup>24</sup> Yo/// mejor, síndrome de Zelig.

<sup>25</sup> Dice Giddens, de paso: “La autoridad religiosa creaba misterios y al mismo tiempo creía tener un acceso privilegiado a ellos” (247)

<sup>26</sup> Yo/// No deja de ser sorprendente que quepa control del yo, en el sentido de configurar y realizar un proyecto de identidad del yo, en ausencia de moral... ¿qué creará Giddens qué es la moral? (Giddens parece ignorar que una cosa es que nuestros referentes orientadores de la praxis sean explícitamente morales -hago X porque asumo los valores morales de...-, y otra que haya praxis a-morales, tal y como pretende el positivismo ideológico al que juzga supuesto

“falta de sentido personal” -255-, y, por tanto, de retorno de lo reprimido, retorno más probable en las circunstancias siguientes: **1)** en los momentos decisivos, especialmente los que tienen que ver con el nacimiento y la muerte<sup>27</sup>; **2)** en los esfuerzos por promover procesos de excarcelación, que del mismo modo que normalizan el desvío de la norma, pueden servir como cuestionamiento de los modelos de rutina vigentes; **3)** la vinculación [sexualidad←→realización] en términos de vínculos de intimidad; **4)** ciertos rebrotes de recuperación de la tradición; **5)** el resurgir de la fe, las convicciones religiosas y la espiritualidad -contradiendo los vaticinios unánimes de Marx, Durkheim y Weber-; **5)** ciertos movimientos sociales -ecologismo, pacifismo, feminismo- que aspiran a la reapropiación de ámbitos de vida institucionalmente reprimidos -naturaleza, relaciones personales...-... todo lo cual anuncia un nuevo reto político a las instituciones de la modernidad...

## 7. APARICIÓN DE LA POLÍTICA DE LA VIDA.

Hasta la fecha, el proyecto políticosocial de la modernidad, en sus tres versiones -radicalismo, liberalismo, conservadurismo- ha sido proyecto de “política emancipatoria” comprendida como:

1. Su interés general es “liberar a los individuos y a los grupos de las trabas que afectaban adversamente a sus posibilidades de vida” (267), muy especialmente “de los imperativos dogmáticos de la tradición y la religión” (266) apuntalados recíprocamente en “el dominio ilegítimo de algunos individuos o grupos sobre otros.”<sup>28</sup> (267) → reducir la explotación, la desigualdad y la opresión.
2. Asume los imperativos de justicia -que ha de definir explotación y su contario-, igualdad -si bien cabe desigualdad legítima- y participación;
3. Y el principio fundamental de autonomía: “La libertad supone una actuación responsable para con los demás y el reconocimiento de la existencia de obligaciones colectivas” (270)<sup>29</sup>

El impulso ilustrado de la política emancipatoria es anti... toca ahora ordenar la modernidad desde una nueva orientación que Giddens denomina **política de la vida**: “se refiere a cuestiones políticas que derivan de procesos de realización del yo en circunstancias postradicionales, donde las influencias universalizadoras se introducen profundamente en el proyecto reflejo del yo y, a su vez, estos procesos de realización del yo influyen en estrategias globales.” (271) Sus rasgos:

1. Se mueve en un marco de libertad de elección que genera poder -capacidad de transformación-;
2. Promueve formas de vida moralmente justificables para la realización del yo en un marco de interdependencia global;
3. Que afrontan la pregunta “¿cómo hemos de vivir?” en un orden postradicional abierto a cuestiones existenciales.
4. Algunos campos donde comienza a operar -y exigir- la política de la vida: frente a la naturaleza -responsabilidad humana, principios de ética ambiental; reproducción -derechos del no nato, del feto, límites de la ingeniería genética-; sistemas globales de interdependencia -límites a la innovación, al uso de la violencia-; cuerpo -derechos del individuo sobre el cuerpo, diferencias de género a preservar, derechos de los animales-...

---

de la modernidad: la ciencia se abstiene de... Pero promover comportamientos desde sistemas autoreferenciales -sea el mercado o la terapia psicológica de turno- es una propuesta moral so capa de... y lo es porque la moral es asunto de estructuración de la praxis en términos de corealización inevitable. De otro modo: el bien es un trascendental que afecta a la realidad en tanto que apropiable -intelectiva, emocional y volitivamente- en un proceso de corealización.

<sup>27</sup> Yo/// Podría hablar de Jaspers, pero no lo hace. Giddens añade algunas afirmaciones evidentes sobre los rituales de paso y su capacidad de vincular al hombre con “fuerzas cósmicas más amplias” (258).

<sup>28</sup> Yo/// en una nueva versión de lo que Charles Taylor llama historia de la usurpación: la ciencia nos ha liberado de los males del mundo encantado vía religión, a saber, ignorancia de la superstición, maldad de una culpa inexistente.

<sup>29</sup> Nombra a Rawls y a Habermas, a quienes reclama, con razón, el no explicar cómo se comportarían los individuos en el seno de sociedades justas -o cuando se dan de facto las condiciones de imparcialidad procedimental exigibles al funcionamiento de las sociedades democráticas-.

“Los asuntos de la política de la vida constituyen el programa principal para el retorno de lo reprimido por las instituciones” (283) Una política que desborda las competencias de los estados nacionales, y que se enfrenta al dilema siguiente: “¿Cómo podemos moralizar de nuevo la vida social sin incurrir en la intolerancia?” (291)

(Ahí te quiero ver, Giddensciño)